



Guía de lectura



Penguin Club de lectura

SINOPSIS

Carles Porta es uno de los periodistas narrativos más reputados del país. Su especialidad es el *true crime* y ahora, cuando han pasado algunos años desde la publicación de los dos títulos (*Tor* y *Fago*) que lo convirtieron en uno de los grandes maestros de la no ficción española, regresa a las librerías con la historia de aquel secuestro que mantuvo en tensión a toda la sociedad española durante casi una década: el de la farmacéutica de Olot.

En noviembre de 1992, Maria Àngels Feliu fue secuestrada por dos policías municipales, un guarda forestal, el dueño de un pub y un camarero. La asaltaron en el garaje de su casa, la metieron en el maletero de un coche y la

ocultaron en el sótano de la finca particular de uno de sus raptores. El plan de aquellos individuos era cobrar el rescate en apenas unos días, pero su falta de profesionalidad hizo que el cautiverio se prolongara durante dieciséis meses.

«Maria Àngels Feliu lleva cuatrocientos y un días, es decir, un año y un mes encerrada en un agujero del tamaño de un armario empotrado en el sótano del número 8 del pasaje del Pujal de Sant Pere de Torelló. Hasta ahora sus secuestradores han sido incapaces de cobrar el rescate. Ullastre y Guirado ya no se comunican entre ellos. Parecen haber olvidado que han secuestrado a una madre de tres hijos y que la tienen encerrada en un agujero.»

Maria Àngels Feliu fue liberada en una gasolinera la madrugada del Domingo de Ramos de 1994. Cuando al fin regresó con su familia descubrió que había dos personas inocentes en la cárcel. La descoordinación entre los cuerpos policiales, la desidia de los jueces y la falta de ética de algunos periodistas habían destrozado la vida de dos desdichados, y hasta una década después no se consiguió sentar en el banquillo a los auténticos delincuentes.

El secuestro de la farmacéutica de Olot puso en tela de juicio el funcionamiento de los cuerpos de seguridad del Estado, pero también dio origen a un fenómeno que no ha hecho más que crecer: la telebasura. Su cautiverio activó unos mecanismos mediáticos que, hasta aquel momento, no habían demostrado su abyección de una forma tan evidente. Las cadenas privadas se lanzaron sobre aquel caso con una voracidad insaciable y convirtieron la desgracia de una familia en un auténtico circo mediático.

«La condición humana es una interminable caja de sorpresas. Para bien y para mal. Varios medios dieron voz

a personajes que aseguraban que el secuestro no había existido, que lo había organizado todo ella misma para cobrar el rescate, e hicieron circular mentiras sobre su vida, su familia y su sexualidad hasta que la justicia los obligó a callarse.»

Carles Porta se ha pasado años investigando hasta el último detalle de aquel suceso. Ha estudiado en profundidad el sumario y la sentencia, ha escuchado centenares de grabaciones y ha entrevistado a los protagonistas del secuestro. Y con todo ese material ha montado un libro que convierte en crónica negra unos hechos que hasta ahora sólo conocíamos a través de unos medios de comunicación en muchas ocasiones poco fiables. El resultado es una rigurosa recreación de los acontecimientos en la que la verdad es la máxima beneficiada.

«No me he inventado nada. Todo lo que vais a leer ha salido de la boca de sus protagonistas (...). La única licencia narrativa que me he permitido ha sido dramatizar algunos diálogos, pero lo que en ellos se dice consta, de un modo u otro, en documentos y declaraciones oficiales.»

LOS HECHOS

EL SECUESTRO

El 20 de noviembre de 1992 dos agentes de la Policía Municipal de Olot, Toni Guirado y Pepe Zambrano, acompañados por el restaurador José Luis Paz, secuestran a la farmacéutica Maria Àngels Feliu en el garaje de su propio domicilio. Unos empleados del servicio de limpieza municipal ven al coche huyendo en contradiirección.

«Con Guirado al volante y Zambrano en el asiento de atrás apuntando a la cabeza de Maria Àngels, el vehículo circula a toda velocidad por un camino de las afueras de Olot en dirección a la Fageda. Salir del núcleo urbano ha sido fácil, pero con los nervios no caen en la cuenta de que salir contradiirección y casi atropellando a los basureros ha sido una maniobra tan aparatosa que en pocos minutos toda la ciudad sabe que algo grave ha pasado con ese Renault 25.»

EL CUBÍCULO

Los tres secuestradores trasladan a la farmacéutica al sótano de la casa familiar del guarda forestal Ramon Ullastre, en Sant Pere de Torelló. Su esposa y su hija de ocho años viven ajenas a que tienen bajo sus pies a la rehén más famosa del país. Sebastià Comas, camarero, será el encargado de cuidar a la víctima.

«La farmacéutica empieza a explorar el espacio con las manos. Nota que las paredes son de tierra y de hormigón y que también hay algún ladrillo. Va palpando con miedo. “Esto es... una puerta de hierro... parece una caja fuerte. Deben de haberme metido en un cuartito donde esconden la caja fuerte.” Intenta levantarse y enseguida toca el techo. No puede erguirse del todo. No hay espacio suficiente.»

PRIMEROS INTENTOS DE NEGOCIACIÓN

Ramon Ullastre es el encargado de negociar con la familia, pero todos los intentos que hace para cobrar el rescate acaban fracasando por su culpa. Además, la familia recibe llamadas de impostores que tratan de hacerse con el botín y la Guardia Civil empieza a cometer errores. Cansados de la situación, la familia nombra al abogado Joan Capdevila como negociador y portavoz.

«Todo el mundo se siente perdido, tanto los familiares como los agentes, porque nunca tienen la certeza de que se trate de los verdaderos secuestradores. Aumenta el número de aprovechados que quieren sacar rédito de esta desgracia. Varios bares reciben llamadas con mensajes para la familia Feliu. Los hermanos de Maria Àngels y el abogado Capdevila van de bar en bar con cara de circunstancias, y los periodistas lo publican todo. Capdevila, hombre acostumbrado a ganar pleitos y a llevar la iniciativa, tiene la sensación de que están jugando con él.»

EL APROVECHADO

En mayo de 1993, Francisco Evangelista, un comercial afincado en Albacete, se pone en contacto con la policía para acusar a Xavier Bassa y Joan Casals de estar detrás del secuestro. La denuncia es falsa, pero la Guardia Civil está tan ansiosa por resolver el caso que malinterpreta las pistas y acaba enviando a esos dos hombres, totalmente inocentes, a la cárcel. Mientras tanto, Francisco Evangelista se dedica a recorrer los platós cobrando grandes sumas de dinero por cada intervención.

«El miércoles 12 de noviembre de 1997 se produce otro hecho que coloca de nuevo el caso en primera línea mediática. El programa nocturno de Antena 3 *La sonrisa del pelícano*, dirigido y presentado por Pepe Navarro, se interesa por el secuestro de Maria Àngels Feliu. Habla Francisco Evangelista, que ahora dice que el secuestro nunca existió. Salen otros testimonios que dicen que fue una farsa, que la farmacéutica es “tortillera”.»

DETENCIÓN DE LOS AUTÉNTICOS SECUESTRADORES

La liberación de Maria Àngels Feliu pone en evidencia que los dos encarcelados son inocentes. La aparición de una nueva jueza, Pilar Castillo, reactiva el caso. Esta mujer rescata algunas pistas abandonadas por los investigadores y consigue centrar la atención en los policías locales Guirado y Zambrano. Diez años después del secuestro, los auténticos secuestradores se sientan en el banquillo.

LA FARMACÉUTICA Y LOS SECUESTRADORES

MARIA ÀNGELS FELIU: Cuando fue secuestrada, Maria Àngels Feliu tenía treinta y cuatro años, un marido y tres hijos de cinco, tres y dos años. Nacida en el seno de una familia conservadora, adinerada y religiosa, la farmacéutica era una digna representante de la elegancia, la discreción y la valentía en las que había sido educada. Se trataba de una mujer más bien seca, pero con una ética del trabajo y un comportamiento exquisitos. De hecho, durante su cautiverio dio muestras de una entereza que causó la admiración de sus propios secuestradores, hasta el punto de que uno de ellos, el que se encargaba de vigilarla, acabó liberándola.

«Cuando entró en aquel agujero, Maria Àngels Feliu era una mujer de treinta y cuatro años, tranquila, amable, sencilla, tímida y un poco tozuda. Su padre era presidente de honor de la Cámara de Comercio de Olot y propietario de la empresa de suministro hidroeléctrico Hijos de José Bassols S. A. También era amigo de Jordi Pujol, e incluso por Olot corrió el rumor de que el presidente de la Generalitat le había ofrecido ser consejero de Industria, un puesto que él había rechazado porque no quería irse de la Garrotxa. Los secuestradores eligieron a su hija menor porque creían que Feliu era multimillonario y le sería fácil pagar el rescate.»

Pese a que Maria Àngels se pasa gran parte de la novela encerrada en un armario, Carles Porta sabe convertirla en la protagonista absoluta de la narración. El autor nos desvela sus pensamientos, temores e inseguridades con destreza, al tiempo que hace de ella una mujer digna de convertirse en ejemplo para cualquier persona. Pocos escritores han sabido convertir a un personaje tan estático en el puntal absoluto de su novela.

«A ojos de un desconocido, Maria Àngels puede resultar un poco seca y antipática, pero no es así en absoluto: en realidad es toda ternura, y también bastante tímida.»

LOS SECUESTRADORES: Aunque fueron cinco hombres quienes participaron en el secuestro, hay tres que destacan por encima de los demás: el policía municipal Toni Guirado, el guardia forestal Ramon Ullastre y el camarero Sebastià Comas. El autor se adentra con seguridad en la psicología de estos tres individuos y, pese a la seriedad con la que describe sus comportamientos, el lector no puede más que esbozar una sonrisa al darse cuenta de que se encuentra ante los delincuentes más patosos de toda la historia criminal española. Al margen de esto, los cinco delincuentes demostraron claramente una insensibilidad absoluta al no mostrar ni un ápice de empatía hacia el ser humano al que habían encerrado en un armario diminuto.

«A sus treinta y tres años, Sebas nunca había tratado con tanta delicadeza a una mujer sin pagar. De hecho, su relación con las mujeres se limita prácticamente a la que mantiene con su madre y con las clientas, que le sonrían cuando les lleva el plato porque es bonachón y un espabilado. Pero la cosa nunca va más allá.»

EL CIRCO MEDIÁTICO

La farmacéutica no es sólo la crónica de un secuestro, sino también el relato de la transformación que los medios de comunicación experimentaron a lo largo de la década de los 90, esto es, durante la época en la que las televisiones privadas cambiaron el rigor informativo por el *show business*. El cautiverio de la farmacéutica de Olot abrió la veda para un tipo de periodismo capaz de inventar noticias para satisfacer los anhelos más morbosos de la audiencia.

Así, el secuestro de Maria Àngels Feliu se convirtió en el prólogo del nacimiento de la telebasura, un género periodístico que explotó del todo con el hallazgo de los cadáveres de las niñas asesinadas en el municipio valenciano de Alcàsser. El modo en que la prensa más sensacionalista abordó aquel crimen desató una oleada de indignación que, sin embargo, se vio acallada por los índices de audiencia que aquel tratamiento informativo alcanzó.

«El hallazgo de las niñas deja el secuestro de Olot en un segundo plano al tiempo que da lugar a un género que se denominará “telebasura”, con la periodista Nieves Herrero como máxima exponente del momento. Pero con el tiempo le saldrán muchos competidores ilustres. En estos días las cadenas luchan despiadadamente por la audiencia televisiva, y tres adolescentes asesinadas son un material impagable.»

Cuando algún tiempo después Maria Àngels Feliu fue liberada, los medios de comunicación privados percibieron otra fuente de ingresos. Los canales se llenaron de videntes, de farsantes e incluso de políticos que sólo buscaban notoriedad y que eran capaces de inventarse las historias más descabelladas con tal de cobrar las cantidades que ciertos programas pagaban. La propia Maria Àngels Feliu —que nunca participó en todo ese circo— tuvo que soportar que se especulara sobre su sexualidad, sobre sus infidelida-

des, sobre sus secretos familiares y sobre otro montón de falsedades que intoxicaron a la opinión pública. Incluso llegó a decirse que el secuestro nunca se produjo y que todo había sido un montaje organizado por ella misma.

«María Àngels oye inevitablemente estas afirmaciones de una vidente que colabora con uno de los magazines de la radio que escucha de manera habitual; lo ha dicho en respuesta a una mujer que ha llamado interesándose por la farmacéutica de Olot. Ella, dentro del agujero, llora al escuchar estos malos augurios. Ullastre está en el sótano vigilándola y oye su llanto.»

Entre los programas que difundieron sin ningún pudor las mentiras en torno al caso destacan, entre otros, *Cita con la vida*, de Nieves Herrero; *La máquina de la verdad*, de Julián Lago; y *La sonrisa del Pelicano*, de Pepe Navarro. Todos es-

tos periodistas entrevistaron a personajes que mentían de un modo consciente y que aceptaban decir todo aquello que los guionistas les indicasen. El hombre que llevó a la cárcel a los dos inocentes, Francisco Evangelista, fue una de las personas que más provecho sacó de este tipo de periodismo.

«Telecinco emite finalmente la entrevista que le hizo a Evangelista, pero en el programa *Misterios sin resolver*, que también dirige y presenta Julián Lago, el presentador de moda. El programa ofreció dinero a periodistas de Olot para que participasen en esa entrevista, pero los locales no se sentían cómodos con ese tipo de periodismo que convierte un drama humano en un espectáculo y que describe a la ciudad de Olot como “un rincón del mundo tétrico”, palabras textuales que se utilizaron en algunos medios estatales.»

ALGUNOS FRAGMENTOS

LA OPINIÓN DE MARIA ÀNGELS FELIU

«Antes de empezar este proyecto hablé con Maria Àngels Feliu gracias al periodista Josep Miquel Bolló, un amigo común. Según me dijo, su deseo era que yo no hiciera nada y que todo el mundo olvidase la historia, pero comprendía a la vez que yo quisiera escribir el relato completo. “No puedo prohibírtelo. Haz lo que quieras —me dijo—, deja claro que a mí no me parece bien remover el pasado y que no quiero participar. Lo único que te pido es que no me hagas más daño.” También eso lo intento aquí.»

LAS NIÑAS DE ALCÀSSER

«A finales de enero de 1993, concretamente el día 27, sucede algo que deja a España en estado de shock y a Olot sin agentes de la Guardia Civil. Se han encontrado los cuerpos de las tres niñas de Alcàsser, setenta y cinco días después de su desaparición. El Ministerio del Interior da la orden de que se priorice esta

investigación y pone a trabajar en ella a numerosos efectivos de la Policía y de la Guardia Civil.»

LOS INSECTOS EN EL ZULO

«Gracias a la vela, ha podido ver la bolsa, pero no se ha fijado en la hilera de hormigas que entraban y salían de ella, ni en que dentro había una decena de insectos en cada cacahuete. Coge la bolsa, saca uno y de pronto un ejército de hormigas empieza a subirle por la mano y el brazo, pero ella no se da cuenta. Se mete el cacahuete en la boca y nota un cosquilleo extraño en la lengua y en los labios. Enseguida da un grito de asco y se sacude los insectos de la cara y de los brazos. Coge la vela y ve que hay centenares de ellas, miles de hormigas invadiendo el “garito”. Se han esparcido por todas partes y le dan un asco terrible. Es lo último que le faltaba. Intenta quemarlas con la vela y el mechero, pero hay demasiadas. Se han esparcido por todo el colchón. Le suben por las piernas, y, mientras se las quita, se da cuenta de que hace muchos meses que no se depila.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Antes de leer este libro, ¿os acordabais del caso de la farmacéutica de Olot?
2. La memoria es traicionera: lo que recordabais del caso, ¿coincide con lo que ahora habéis leído?
3. ¿Creéis que soportaríais estar dieciséis meses encerrados en un zulo? ¿Pensáis que el autor ha sabido transmitir la angustia que sufrió Maria Àngels Feliu?
4. Tras la lectura de este libro, ¿qué tipo de persona creéis que era Maria Àngels Feliu?
5. ¿Y cómo imagináis a los secuestradores?
6. En el fondo, el secuestro de Maria Àngels Feliu tiene esa impronta española de lo chapucero. ¿Qué os ha sorprendido de la forma de actuar de los secuestradores?
7. Dos inocentes acabaron en la cárcel por la mala actuación de los cuerpos de seguridad del Estado. ¿Creéis que esto refleja la forma de trabajar que tenían en aquella época? ¿Pensáis que hoy podría ocurrir lo mismo?
8. Durante el secuestro de Maria Àngels Feliu, encontraron los cadáveres de las niñas de Alcàsser. ¿Recordáis el tratamiento que los medios de comunicación dieron a aquellos casos?

9. ¿Creéis que los medios de comunicación siguen dando el mismo tratamiento a los sucesos?
10. El *true crime* es el género negro más de moda. ¿Habéis leído otros libros de este tipo? ¿Cuáles?
11. Carles Porta ya había escrito dos libros de no ficción en los que narraba otros crímenes. Son *Tor y Fago*. ¿Habíais leído alguno de estos libros?
12. ¿Qué otros libros de no ficción habéis leído?
13. ¿Qué os ha parecido el estilo con el que está escrito este libro?
14. ¿Qué pensáis de la estructura del libro?

CARLES PORTA, GRAN EXPONENTE DEL PERIODISMO NARRATIVO

© Curro Palacios Taberner



CARLES PORTA irrumpió en el periodismo narrativo con la publicación de *Tor, la montaña maldita* (2005), un libro de enorme éxito en el que relataba un crimen sin resolver del Pirineo leridano. Aquella narración cautivó a los lectores (principalmente catalanes) porque mostraba un modo de escribir *true crime* que evitaba lo superficial y se adentraba verdaderamente en la psicología de los personajes. De alguna manera, *Tor, la montaña maldita* demostró que había otra forma de hacer no ficción. Una forma que pasaba por la investigación en profundidad y la maestría en la escritura. A este respecto, el autor no tiene inconveniente en afirmar que: «En España no se hace auténtico *true crime*. Se elaboran reportajes y documentales muy trabajados, pero que acaban siendo excesivamente superficia-

les. Se nota que son libros o documentales en los que la paciencia no ha sido la norma a la hora de investigar. Y el *true crime* es un género que hay que trabajar con calma. Para escribir *Tor, la montaña maldita*, me pasé ocho años investigando, y para *Fago*, cuatro. Llegué a convivir con algunos de los protagonistas, me hice amigo de ellos, visité sus casas infinitas de veces. Y eso es algo que casi nadie hace en España. Aquí se venden documentales a productoras que luego sólo te dan un año para hacer el trabajo, cuando en verdad las cosas se hacen al revés: primero investigas y luego, cuando ya tienes el material, lo vendes».

En 2012, Porta volvió a la carga con la publicación de *Fago*, otro ejemplo del mejor periodismo narrativo que ha dado este país. Mezcla de crónica negra

y reportaje de fondo, el libro narraba el asesinato de un alcalde del Pirineo aragonés. La crítica especializada volvió a señalar a Porta como uno de los grandes autores de no ficción que ha dado este país, ligándolo además con la tradición de grandes escritores de no ficción como Truman Capote, Norman Mailer o Gay Talese.

«No me voy a quejar porque se me compare con alguien como Capote, aunque creo que es exagerado. Literariamente no le llego ni a la suela del zapato. Se me compara por la metodología, porque es una novela de no ficción. Yo creo que se debe hacer así, da igual si lo hizo Truman Capote, porque la mejor forma de escribir sobre estos temas es hablar varias veces con los protagonistas, no basta con una sola entrevista. Literariamente, hay unas cuantas diferencias entre Capote y yo. La influencia de la tele en mí es altísima y la influencia de la tele en Capote es inexistente. Yo escribo pensando en un lector que rápidamente identifica las imágenes y Capote lo describe todo hasta el más mínimo detalle. De todas formas, me siento más identificado con el trabajo de Norman Mailer o Gay Talese que con el de Capote. Creo que ellos son más periodistas, como yo.»

Ahora Carles Porta nos entrega *La farmacéutica*, una no ficción literaria en la que reconstruye al detalle una historia, la del secuestro de Maria Àngels Feliu, de la que todos hemos oído hablar, pero de la que nadie conoce con exactitud los hechos. Y es que, como dice el autor, hasta ahora nadie se había preocupado por contar la historia desde la perspectiva de la víctima.

«Me he tirado tres años buceando en el sumario. He visto los centenares de horas del juicio, he hablado con tropecientas personas, he leído todo el material existente... Me he pasado dos años y medio inmerso en esta historia y no me he puesto a escribir hasta que no he tenido todos los hechos absolutamente claros en mi cabeza. Porque, cuando entrevistas a la víctima, a los familiares, a los secuestradores, a los policías, a los vecinos, a los jueces, a los periodistas y, en definitiva, a todas las personas implicadas en el caso, y comparas sus testimonios con la información del sumario, encuentras infinidad de incoherencias. Y tienes que confirmar todas y cada una de las declaraciones que te han dado hasta alcanzar la verdad.»

Como periodista, Carles Porta arrancó su carrera en el diario *Segre*, para saltar después a TV3, donde ejerció como corresponsal de guerra y se especializó en grandes reportajes y documentales. Sin embargo, tras muchos años ejerciendo el periodismo y tras la publicación de sus dos libros, Porta decidió crear su propia productora: Antártida Producciones. Hasta el momento, ha dirigido el largometraje *Segundo origen* (2015), y ha alcanzado un éxito notable con sus podcasts seriados *Le llamaban padre* (2016), *Tor* (2018), *Crimis* (2019-2020) y *El segrest* (2020), con más de tres millones de reproducciones.

Actualmente dirige y presenta el programa radiotelevisivo *Crimis*, que ha cautivado a la audiencia de Catalunya Radio y TV3. Cada episodio detalla un caso real con ese estilo narrativo que ya se ha convertido en marca Porta.

ENLACES DE INTERÉS

Entrevista a Carles Porta, *La Vanguardia*.

<http://www.lavanguardia.com/cultura/20210303/6262541/maria-angels-feliu-carles-porta-libro-farmaceutica-olot.html>

Entrevista a Carles Porta, *La Razón*.

<http://www.larazon.es/cataluna/20210310/z2to3b3verdzzdfqgtckxzakdp4.html>

